



El 45% de profesores tuvo problemas para adaptarse a la docencia 'on line'

La encuesta "Impacto de la COVID-19 en la Universidad de Salamanca" refleja que uno de cada tres docentes se estrenó en el confinamiento con las metodologías digitales

R.D.L. | SALAMANCA

El 12 de marzo, ante la evolución de la pandemia del coronavirus, la Universidad de Salamanca decidió suspender todas sus actividades. Poco tiempo después las clases se retomaron, pero de forma exclusiva en formato "on line", un cambio brusco que en algunos casos resultó muy complicado. Así lo han confirmado profesores, estudiantes y personal de administración y servicios en la encuesta "Impacto de la COVID-19 en la Universidad de Salamanca", elaborada por la Unidad de Evaluación de la Calidad de la institución académica con una participación del 76,73% del personal de administración y servicios, del 60,14% del profesorado y de casi el 30% de los estudiantes.

En concreto, el 45% de los docentes que ha contestado a dicha encuesta reconoce que tuvo dificultades para adaptarse al sistema de docencia no presencial, porcentaje que varía considerablemente si el análisis se lleva a cabo por

El 53% de alumnos dice que con las clases en línea se redujo la asimilación de los contenidos prácticos

edades: el 48% de los mayores de 51 a 60 años dice que tuvo muchos problemas frente al 19% de entre 41 y 50 años. Con independencia de la edad, entre el 18% y el 25% de los profesores encuestados afirma que no pudo conectarse.

Lo cierto es que el confinamiento supuso un antes y un después en el uso de la tecnología en la Universidad. En este sentido, llama la atención que uno de cada tres profesores reconoce que se estrenó con las herramientas digitales durante la pandemia y eso no resultó fácil, especialmente en el caso de las clases prácticas, donde el 16% asegura que no pudo adaptar las metodologías.

Además, la pandemia afectó directamente a la investigación. Se cerraron los laboratorios y la reactivación de los mismos fue progresiva, lo que ralentizó el trabajo de algunos científicos. El 42% asegura que no pudo llevar a cabo el trabajo previsto, mientras que el 40% dice que realizó una parte, solo el 13% considera que desarrolló todo lo que tenía planeado y la excepción son el 5% que incluso avanzó más de lo dispuesto antes de la crisis sanitaria.

¿Y cómo lo vivieron los estudiantes? También entre los alumnos hubo dificultades de adapta-

Impacto académico de la COVID-19 en la Universidad de Salamanca

PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR

¿Tuvo dificultades de adaptación a la docencia no presencial?



Antes del confinamiento ¿había utilizado metodologías digitales para las clases no presenciales?



¿Ha podido adaptar las metodologías y herramientas a la modalidad no presencial?

	Docencia práctica	Docencia Teórica
Sí	27%	42%
No	16%	2%

¿Ha podido desarrollar el trabajo de investigación que tenía previsto?



ESTUDIANTES

¿Con qué frecuencia asistió a las clases no presenciales sincrónicas?



¿Tuvo dificultades de adaptación?



¿Ha podido asimilar los contenidos de la misma manera que si hubieran sido explicados presencialmente?

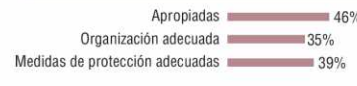
	Contenidos teóricos	Contenidos prácticos
En menor medida	39,70%	52,80%
En igual medida	29,40%	15,70%
En mayor medida	5,70%	4,20%

PERSONAL DE ADMINISTRACIÓN Y SERVICIOS

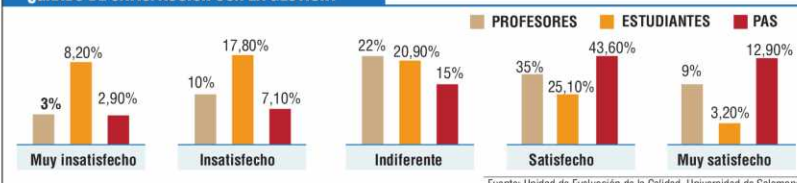
¿Tenía competencias necesarias para teletrabajar?



¿Qué le parecieron las medidas en la desescalada?



¿GRADO DE SATISFACCIÓN CON LA GESTIÓN?



Fuente: Unidad de Evaluación de la Calidad, Universidad de Salamanca

• OPINIÓN •

Analfabetismo digital

La encuesta "Impacto académico de la COVID-19 en la Universidad de Salamanca" ha sacado a la luz cuestiones que se sospechaban porque en alguna ocasión las habían denunciado los alumnos, pero que no se habían tratado en profundidad, como es la falta de conocimientos de las herramientas digitales por parte del profesorado. El 35 por ciento de los profesores no había utilizado metodologías y aplicaciones digitales para la impartición de clases no presenciales hasta que se vio obligado a ello por el confinamiento. Cierta es que las dificultades se concentran entre los docentes de más de 51 años, pero no es de recibo que entre un 18 y un 25 por ciento de los profesores, con independencia de su edad, diga que no pudo conectarse. Con razón algunos alumnos reclamaban en las redes el dinero perdido por no recibir las clases de determinadas materias que, de acuerdo a esta encuesta, acabaron el 15 de marzo. Esperemos que la Universidad haya tomado nota y en el estudio que analice lo sucedido este curso 2020-21 no se repitan estos datos vergonzosos.

ción, fue así para el 36%, mientras que el 18% dice que no tuvo problemas.

En cuanto a la asistencia de los alumnos a la nueva modalidad de clases no presenciales sincrónicas, es decir, en tiempo real, el 45% asegura que siempre se conectó, mientras que el 22,7% reconoce que no lo hizo nunca. Y destaca la percepción que los alumnos tienen de los conocimientos adquiridos con la docencia en línea, ya que el 52,8% señala que asimilaban los contenidos prácticos en menor medida, cifra que baja a casi el 40% en los contenidos teóricos.

El PAS, el más satisfecho con la gestión. Por lo que respecta al personal de administración y servicios, la encuesta se centra en su capacidad para asumir el teletrabajo. El 67% considera que no tenía competencias para trabajar desde casa, aunque más del 30% tuvo dificultades de adaptación. Y

LOS DETALLES

Respuesta de 9.425 personas

Un total de 9.425 miembros de la comunidad universitaria respondieron a la encuesta sobre el impacto del COVID en la Universidad de Salamanca. Según los datos del informe publicado por la Unidad de Evaluación de la Calidad, respondió a las preguntas el 76,73% del personal de administración y servicios, porcentaje que baja al 60,14% en el caso del profesorado e investigadores y desciende a un 29,64% en los estudiantes.

La pandemia generó angustia y estrés

Así lo aseguran cerca de la mitad de los encuestados con independencia de la categoría profesional a la que pertenecían. En concreto, el 46% de los docentes reconocen haber tenido sensación de agobio por el confinamiento, el 45% reconoce que el teletrabajo motivó esa angustia o estrés y el mismo porcentaje habla de cansancio emocional. En el caso de los estudiantes, los datos son más elevados: un 53% dice haber sentido angustia o estrés y el 54% se refiere al cansancio emocional, cuestión que solo reconocen el 23,4% del personal de administración y servicios, colectivo en el que las cifras son más bajas tanto al referirse al agobio que le pudo producir el confinamiento (29%) y la angustia por el teletrabajo (21%).

Distinta apreciación de la evaluación

El 38,6% de los estudiantes considera más apropiado evaluar los conocimientos adquiridos con el sistema de evaluación continua que, sin embargo, dice utilizar el 27% de los docentes. Además, el 33,5% señala más adecuado el sistema mixto, utilizado por otro 27% de los profesores; mientras que solo el 4,8% de los alumnos afirma que lo mejor es una prueba final, método usado por otro 27% de docentes.

sobre las medidas de la desescalada, el 46% asegura que fueron adecuadas, el 35% también señala que la organización de su servicio fue la debida y el 39% se muestra satisfecho con las actuaciones para la seguridad y protección del personal.

En definitiva ¿cuál es el grado de satisfacción de la comunidad universitaria con la gestión de la pandemia en el último trimestre del pasado curso 2019-2020? Frente al 43,6% del personal de administración que asegura estar satisfecho y un 12,9% muy satisfecho, solo el 35% y el 9% de los docentes, respectivamente, valora de forma positiva la organización de la pandemia en la Universidad, y las cifras bajan más entre los estudiantes, con un 25% y un 3%, respectivamente, lo que se traduce en mayores porcentajes de insatisfacción entre los alumnos (26%) que entre el profesorado (13%) y el PAS (10%).